

Federico Rivanera Carlés

LA ÚLTIMA ETAPA DE LA GLOBALIZACIÓN:  
EL GOBIERNO MUNDIAL JUDÍO

**propiedad del autor;**  
para mas info [bredicion2@gmail.com](mailto:bredicion2@gmail.com)

Centro de Estudios Históricos  
Cardenal Juan Martínez Silíceo

Centro de Estudios Históricos  
Cardenal Juan Martínez Silíceo

Federico Rivanera Carlés

Prohibida su reproducción total o parcial  
Hecho el depósito conforme a la Ley  
Edición privada propiedad del autor.

Impreso en Buenos Aires  
Mayo 2010

## ÍNDICE

Dedicatoria .....	5
Exordio .....	7
Siglas.....	9
Advertencia .....	11
1. La verdadera naturaleza del mundialismo .....	13
2. La primera etapa del proceso mesiánico: la democracia capitalista.....	33
3. La etapa comunista .....	47
4. La etapa sionista (I): desde la Declaración Balfour al Estado de Israel.....	63
5. La etapa sionista (II): el Estado de Israel.....	85
6. La etapa mundialista.....	113
7. Dos instrumentos mundialistas: el ecumenismo judeomasónico y el noeísmo o “judaísmo” para gentiles.....	127
8. La llegada del Mesías .....	164
Anejo. La inexistencia del Holocausto judío y la existencia del Holocausto alemán.....	169
Bibliografía.....	177



## DEDICATORIA

*Al entrañable camarada, cuya identidad reservo, que por orden del Supremo Jerarca acaba de integrar la formación en el castillo celestial que Aquél reserva a sus guerreros escogidos.*

*En este tiempo de decadencia y claudicación, fue un hombre superior que mantuvo con firmeza el Estandarte.*

*Aunque soportó con singular entereza los terribles dolores de una de las más crueles enfermedades, no tuvo la muerte heroica que anhela todo fascista, pero logró lo más difícil: una vida heroica.*

*Era uno de los destinatarios principales de este trabajo.*

F. R. C.



## EXORDIO

Después de la primera guerra mundial y especialmente luego de la segunda, se propugna como panacea un gobierno mundial, la necesidad de un *One World*, un Mundo Único para alcanzar la paz entre los pueblos. Esta propaganda se ha acentuado con la llamada globalización –nombre reciente del antiguo internacionalismo capitalista- y su Nuevo Orden Mundial. La verdadera naturaleza y objetivos del mismo, empero, se ocultan cuidadosamente. Esto es lo que dilucidaremos aquí.

No pocos autores del campo nacional se han ocupado de la cuestión, pero para evitar la represión del sistema se refieren únicamente a las organizaciones mundialistas, pero no al judaísmo al cual éstas sirven y que es el promotor del gobierno mundial, *paso previo a la instalación de su gobierno planetario*. De esta forma, se escamotea el auténtico carácter del problema y se encubre la realidad de la situación que atraviesa el mundo. En cuanto a los que antaño y hogaño abordaron el gobierno mundial judío, por lo general denotan un harto deficiente conocimiento del judaísmo, no recurren a las fuentes y son meros divulgadores de divulgadores, lo que explica que incurran en inexactitudes, p. ej., en las referencias bibliográficas. Tales falencias han causado grave perjuicio a la causa que honradamente defienden, de ahí que esos escritos sean aceptados por los convencidos, pero rechazados desdeñosamente por quienes exigen un estudio serio y basado en fuentes inobjectables.

Federico Rivanera Carlés

Ciudad de la Trinidad (Buenos Aires<sup>1</sup>), 30 de mayo de 2010,

Día de la Recuperación de las Islas Malvinas Argentinas.

---

<sup>1</sup> Erróneamente suele llamarse a esta ciudad Santa María del Buen Aire, nombre de la primera fundación. Juan de Garay la bautizó “Ciudad de la Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires”, que por su extensión en los documentos oficiales, a partir del gobierno de Felipe II, abreviarse en “Ciudad de la Trinidad, puerto de Buenos Aires”. El nombre nunca se modificó, pero fue deliberadamente abandonado por el marranismo dominante, en razón de que el trinitarismo es el dogma antijudío por excelencia. Esto ha permitido que a sus habitantes se los denomine impropriamente porteños y no trinitarios.





## SIGLAS

**DEM:**     *Diccionario enciclopédico de la Masonería*

**DF:**     *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*

**EJ:**     *Encyclopaedia Judaica*

**EJC:**     *Enciclopedia Judaica Castellana*

**JE:**     *The Jewish Encyclopedia*

**UJE:**     *The Universal Jewish Encyclopedia*



## ADVERTENCIA

Las diferencias de grafía que hallará el lector en la transcripción de voces hebreas se deben a las diferencias fonéticas existentes entre los hebraístas. v. g., *sha-bat* es la traducción española del hebreo más adecuada, al parecer, para designar el sábado, pero otros prefieren *sabat*, *sabbat*, etc. Por razones de fidelidad en las citas, el autor ha reproducido la forma en que se hallan en el original, con excepción de las que aparecen en obras de otras lenguas que ha tratado, en parte, de españolizar correctamente.

(Las traslaciones del inglés y francés son del autor.)



## Capítulo 1

### LA VERDADERA NATURALEZA DEL MUNDIALISMO

¿Qué relación existe entre el judaísmo y el gobierno mundial, se preguntará el lector que recién se aproxima al tema? Una de las grandes figuras del judaísmo contemporáneo, el masón y prominente teórico comunista Moisés Hess (1812-1875)<sup>1</sup>, expresó en 1862 que “la era mesiánica corresponde ciertamente a los tiempos contemporáneos que inaugurados por Spinoza, *se abrieron paso en la historia con la Revolución Francesa*”<sup>2</sup>. Por eso, dijo: “*Nos hallamos a la víspera del Sábado histórico<sup>3</sup> y debemos prepararnos para nuestra misión final*”<sup>4</sup>, esto es, para la instauración del reino mesiánico que

---

<sup>1</sup> El MONDE MAÇONNIQUE, VI, pp. 641-656, París, marzo de 1864, publicó un discurso masónico de Hess: *Recherche des bases de la morale. Discours prononcé dans la Loge Renaissance, par le F. : Hess* (v. Edmund Silberner, *Western European Socialism and the Jewish problem. 1800-1918. A selective bibliography*, p. 36, ed. The Hebrew University y The Eliezer Kaplan School of Economics and Social Science, Jerusalén, 1955; v. *it. EJ*, vol. 8, 432).

<sup>2</sup> M. Hess, *Roma y Jerusalén*, p. 142, ed. Israel, Buenos Aires, 1942. En el prólogo, Máximo Yagunsky hace hincapié en el valor del texto y escribe que *este libro se ha convertido “en el señero del judaísmo”*, junto a *Autoemancipación* de León Pinsker y *El Estado Judío* de Herzl (p. 31).

<sup>3</sup> Vale decir, el “*shabat total*”, el día de la redención universal (cf. Samuel H. Bergman, *Fe y razón. Introducción al pensamiento judío moderno*, p. 61, ed. Paidós, 1963), eufemismo para el reino mesiánico.

<sup>4</sup> Hess, ob. cit., p. 52. Este celeberrimo rabino, conocido como “el Rabí Comunista Moisés”, fue el “Padre del Comunismo Alemán” y también “<Padre>, o por lo menos <Abuelo> del sionismo político moderno” (v. Marie Syrkin, *Los judíos y los movimientos revolucionarios*, pp. 10-11, ed. Secretariado Mundial del Movimiento Sionista Obrero, Tel Aviv, 1973). Al principio Hess adhirió a las ideas de Marx y ha sido uno de los tres redactores del Manifiesto Comunista en su forma original (cf. León Pérez, *La identidad reprimida*, p. 118, ed. Galerna, Buenos Aires, 1968). Luego varió de posición y convirtiéndose en uno de los teóricos del anarquismo primitivo, también de carácter comunista. En los años cuarenta del siglo XIX estuvo en contacto en París con Proudhon y Bakunin, ambos también masones (cf. Léo Champion, *Le drapeau noir; l'équerre et le compas [La bandera negra, la escuadra y el compás]*, pp. 27-35, ed. Goutal-Darly, Wissous, 1978), y en sus obras *Sozialismus und Kommunismus* y *Philosophie der Tat* (Filosofía de la acción), aparecidas en 1843, llamó “anarquía” a su sistema. Entusiasta de su conracial Baruj Spinoza -máximo exponente del panteísmo moderno-, su primer escrito lleva por título *Heilige Geschichte der Menschheit von einem Jünger Spinozas* (Historia sagrada de la Humanidad, de un joven spinozista). Integró, asimismo, la Alianza Israelita Universal.

consiste en el gobierno mundial judío, que tendrá su sede en el Estado de Israel y la capital en Jerusalén (v. caps. 4-5).

A raíz de que el judaísmo para referirse al reino mesiánico se vale del engañoso término “Reino de los Cielos”, u otros similares, es menester explicar su auténtico sentido. “El reino celestial quedará establecido cuando *la verdadera religión* se haga universal [...] La universalidad de la religión verdadera *es, naturalmente la universalidad del judaísmo, con Jerusalén como centro del culto mundial y la adoración de Dios vivo y verdadero. Allí se une el concepto de reino celestial con las esperanzas mesiánicas*”<sup>5</sup>. El “Reino de los Cielos”, precisa Klausner, *son “los días del Mesías”*<sup>6</sup>, y la EJC aclara en otra parte que el “Reino de los Cielos” (hebr. *Malkut shamayim*), es una “expresión hebrea para designar la soberanía de Dios, particularmente después de la redención mesiánica. Mesías lleva el título de rey y gobernará Israel *y a las naciones* después del juicio final<sup>7</sup> que iniciará una era nueva en que todos los pueblos servirán a Dios”<sup>8</sup>. La historia judía, consigna Friedrich, muestra que “la comunidad nacional [judía] posee una misión singular, que esta misión está destinada –por una parte- a demostrar la posibilidad de una comunidad moral, divina, donde la ley (Torá) sea una realidad viviente, y por otra parte, que de su seno surgirá algún día un Mesías que llevará este mensaje a los cuatro rincones del mundo, liberando al mismo tiempo a esa comunidad *y conduciéndola hacia el predominio mundial en un reinado de paz universal bajo la ley*”<sup>9</sup>. El Reino de los Cielos o Reino de Dios es, pues, el gobierno universal de Israel, el cual será una sangrienta judeocracia que esclavizará a los gentiles, sobre todo a los cristianos<sup>10</sup>, y mostrará que la *Shalom* judía no es la paz como la entienden los demás pueblos:

---

<sup>5</sup> EJC, vol. IX, pp. 75-76.

<sup>6</sup> Joseph Klausner, *Jesús de Nazaret*, p. 108, ed. Paidós, Buenos Aires, 1971. La obra de este reputado investigador judío, uno de los mayores especialistas en el tema mesiánico, integra la Biblioteca Ciencia e Historia de las Religiones, dirigida por Marshall T. Meyer, conocido e influyente rabino fundador del Seminario Rabínico Latinoamericano, el cual hoy lleva su nombre, quien prologó la obra.

<sup>7</sup> Otro concepto radicalmente diverso al del cristianismo, que enmascarara la verdadera meta de Israel.

<sup>8</sup> EJC, vol. III, p. 11: v. it. vol. IV, p. 124.

<sup>9</sup> Carl J. Friedrich, *Israel y el fin de la historia*, en *Israel y la civilización moderna*, p. 106, ed. Candelabro, Buenos Aires, 1961.

<sup>10</sup> El vocablo gentiles engloba a los no-judíos en general *y a los cristianos en particular* (v. Pablo Link, *Manual enciclopédico judío*, p. 162, ed. Israel, Buenos Aires, 1950).

Saadia Gaón (882-942) hace notar que ***“al tiempo de la redención no quedaría una nación que no estuviera subordinada a Israel, como dijo la Escritura: Porque la gente o el reino que no te sirviere perecerá (Isaías LX: 12)”***<sup>11</sup>. Los no-judíos que acepten la ley judía<sup>12</sup> tendrán el privilegio de servir a Israel: “A) Algunos servirán *como domésticos* en los hogares de los hijos de Israel. *Estos serán los más distinguidos entre ellos*, como dice la Escritura: *Y reyes serán tus ayos, sus reinas tus amas de leche* (Isaías XLIX: 23). B) Algunos serán puestos a servir en las ciudades y aldeas. De ellos dice la Escritura: *Y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Dios: y cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán a los que los oprimieron* (Isaías XIV: 2). C) Además, algunos servirán en los campos y estepas, como fue dicho en la Escritura: *Y estarán extranjeros, y apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores* (Isaías LXI: 5). Por fin, los restantes, tomarán a sus países ***y estarán sometidos a Israel***, y el descendiente de David decretará que ellos vengan cada año a celebrar la fiesta de los tabernáculos, como dice la Escritura [...] Entonces las naciones verán que la mejor manera de ganarse el favor del Mesías será el traerle a los miembros de su nación que viven entre ellos, como un presente. Así la Escritura establece: *Y los tomarán los pueblos, y traeránlos a su lugar* (Isaías XIV: 2). Se dice también: *Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por presente a Dios* (Isaías LXVI: 20). Ahora bien, cada nación ejecutará esto de acuerdo a su habilidad. O sea que las ricas transportarán a los israelitas a caballo y mulas y en literas o en dromedarios *en la forma más distinguida*, como fue dicho en la Escritura: *Y traerán a vuestros hermanos... en caballos, en carros, en literas, y en mulos y en camellos* (ibid.). Además, ***los pobres*** de entre ellos los llevarán en sus hombros y a sus hijos en brazos,

---

<sup>11</sup> Saadia Gaón, *Libro de las Creencias y de las Doctrinas*, p. 288, ed. Sigal, Buenos Aires, 1959. El nombrado es uno de los grandes rabinos de todos los tiempos y su autoridad es tal que Maimónides afirmó que *“sin él el judaísmo no hubiera podido seguir existiendo”* (cf. Shalom Rósenberg, *Saadia Gaón*, p. 32, Biblioteca Popular Judía, ed. Ejecutivo Sudamericano del Congreso Judío Mundial, Buenos Aires, 1968). Es considerado el fundador de la filosofía judía de la religión, que expuso en *Kitab-al-Amanat wa-al-I'iqadat* (Libro de los artículos de la Fe y doctrinas del dogma), pero su obra mayor es la anterior, *Séfer ha-Emunot ve-ha De'ot*, que escribió en árabe y fue vertida al hebreo en 1186 por Judá Ibn Tibbon. Este libro ejerció enorme influjo en el pensamiento judío (*EJ*, vol. 14, 548) y en él ataca al cristianismo y a su Fundador.

<sup>12</sup> Lo cual no significa otra cosa que convertirse en noéicos, i. e., observantes de los siete preceptos de Noé, vale decir, que tales gentiles se judaizarán pero no podrán convertirse en judíos (v. cap. 7, B).

como fue dicho en la Escritura: *Así dijo el Señor Adonay: He aquí, yo alzaré mi mano a las gentes, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros* (Isaías XLII: 22). Además, cualquier israelita que viva en las islas del mar será llevado por ellos en buques, *acompañados de plata y oro*, como dice la Escritura: *Ciertamente a mí esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos* (Isaías LX: 9)<sup>13</sup>.

Por su parte, la máxima figura del judaísmo, Moisés Maimónides (1135-1204), expresó al respecto:

“Uno de los fundamentos más importantes de la fe de Israel se basa, hermanos, en que necesariamente surgirá un hombre de la estirpe de Salomón que congregará nuestros miembros dispersos, reunirá nuestra vergüenza y nuestro exilio, dará a conocer la verdadera religión y **exterminará a todo el que se rebele contra su palabra** tal como nos lo prometió el Santo ¡bendito sea!: <Lo veo, mas no ahora; lo diviso pero no de cerca: ha salido una estrella de Jacob y ha surgido un cetro de Israel y *ha quebrado las sienes de Moab y el suelo de todos los hijos de Set. Edom ha sido empobrecido, y será empobrecido Seir, su enemigo, mientras Israel adquiere riqueza*> (Nú 24,17-18)”<sup>14</sup>. Lo que sintetiza Judith Targarona Borrás expresando que “la acción del Mesías se concretará en tres campos: 1/Congregar al pueblo de Israel. 2/Dar testimonio de que su religión es la verdadera. 3/**Exterminar a todo el que se le oponga**”<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Saadia Gaón, ob. cit., pp. 281-282.

<sup>14</sup> Maimónides, *Cartas a los Judíos del Yemen*, pp. 197-198, ed. Riopiedras, Barcelona, 1987. (Traducción, introducción y notas de Judith Targarona Borrás). El rabino cordobés Moisés ben Maimón, Maimónides (1135-1204), conocido también por el nombre de Rambam, formado por sus iniciales, es autor de obras fundamentales para la ley judía, entre ellas su voluminoso compendio del Talmud, *Mishné Torá* (Repetición de la Ley, c. 1180). Llamado igualmente *lad Jazaká* (Mano Fuerte). El extraordinario prestigio que goza se refleja en el dicho “Desde Moisés a Moisés [Maimónides] no ha habido otro Moisés”. Tanto el Moisés bíblico como el Moisés cordobés entendieron el valor de la Ley en la vida del pueblo de Israel. Las Tablas de la Ley dadas por Moisés y el *Mishné Torá* de Maimónides son pues, dos legados que siguen inspirando el espíritu judaico” (cf. Abraham Platkin, prólogo a Maimónides, *Mishné Torá*, ed. El Árbol de la Vida, Tel Aviv, 1982; se trata sólo de un breve resumen de la obra). Maimónides, señala Aguinis, “*otorgó al judaísmo su fisonomía definitiva*. Y además, con enorme anticipación, *sentó las bases de la sociedad judía futura reasentada en su patria*”. “Su obra, agrega, *contiene la pulpa del código civil, comercial y penal del futuro Estado de Israel*” (v. Marcos Aguinis, *Maimónides. Sacerdote de los oprimidos*, p. 15, Biblioteca Popular Judía, ed. Congreso Judío Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Buenos Aires, 1976).

<sup>15</sup> J. T. Borrás, nota a Maimónides, ob. cit., p. 197.



El Zohar expresa que el Mesías se alzará contra los enemigos de Israel y **“destruirá a la Edom pecaminosa y el fuego quemará al país de Seir. De ahí que está escrito, <Y Edom será una posesión, Seir también será una posesión de los que fueron sus enemigos, mientras que Israel obra valientemente>”**<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> El Zohar, vol. V, *Balak*, pp. 283-284, ed. Sigal, Buenos Aires, 1978; v. it. al rabino Jacob Immanuel Schochet, *Mashíaj. El concepto de Mashíaj y la Era Mesianica en la Ley Judía y su Tradición*, p. 20, ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Buenos Aires, 1992.

El Zohar (*El Libro del Esplendor*) ha sido “santificado por el judaísmo todo [...] Se volvió libro central del judaísmo como totalidad, más allá de cualquier corriente de pensamiento específico” (cf. Jaime Barylko, *La Cábala. Orígenes, evolución y contenido*, pp. 20 y 25, Biblioteca Popular Judía, ed. Congreso Judío Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Buenos Aires, 1977). El “Sagrado Zohar” es “*el tercer libro canónico junto a la Biblia y el Talmud*” (v. Ieschai Tischbí, *Fragmentos del Zohar*, p. 36, Jerusalén, 1969 [en hebreo], apud Barylko, ob. cit., p. 26). Para comprender su extraordinaria autoridad e influencia, debo hacer notar que la ley judía se divide en escrita y oral, contenida la primera en la Torá y la segunda en el Talmud y esta última a su vez se subdivide en exotérica (el Talmud) y esotérica (la Cábala), que es la más importante: “Hemos aprendido que la santidad de la Torá sobrepasa todas las otras santificaciones, y la santidad de la superior sabiduría recóndita es la más elevada de todas” (v. El Zohar, vol. V, *Kdoschim*, p. 87).

El rabino español Moisés de León (1250-1305), redactor del Zohar (o de sus partes fundamentales) entre 1280 y 1286, para darle mayor autoridad—como es habitual en el judaísmo—lo atribuyó al celeberrimo rabí Simeón ben Yojái (s. II), quien “fue hasta la edad proveecta, uno de los máximos jefes espirituales de los judíos de Palestina” (v. Simón Dubnow, *Manual de la historia judía*, p. 316, ed. Sigal, Buenos Aires, 1977). “Acerca de Simeón ben Yojái, la figura principal del Zohar—acota Dujovne—, hay en el Talmud y en el Midrash unas frases que atestiguan su autoconciencia mística y, a la vez, rinden tributo a la santidad de su vida. En el Zohar aparece Simeón como el principal maestro y versado, con siete discípulos. Las leyendas sobre él y las principales doctrinas que enuncia forman el núcleo del Zohar” (v. León Dujovne, introducción, *El Zohar*, vol. I, p. XIX, ed. cit., Buenos Aires, 1977). El Gran Rabino Alexandre Safran, quien afirma que aquél es el verdadero autor del libro, nota que “encarna el ideal cabalístico” (cf. A. Safran, *La Cábala*, p. 148, ed. Martínez Roca, Barcelona, 1983). En vísperas del *Shabat*, el más grande de los cabalistas, Isaac Luria, “acostumbraba visitar con sus discípulos las tumbas de los grandes eruditos talmudistas en la vecindad de Safed y Tiberias, para unirse con sus almas; una era la tumba de Simeón ben Yojái, en Merón” (cf. Dujovne, *ib.*, p. XXXI). En la actualidad, los israelitas siguen exaltando a este rabino: “Hasta hoy en día se muestra la tumba de rabí Simeón cerca de Safed, Galilea, donde acude anualmente multitud de judíos piadosos para orar” (v. Dubnow, *ib.*). Y en la festividad de Lag Baomer se conmemora anualmente el día de su fallecimiento. La Lámpara Santa, como lo llama el Zohar, ha dicho: “A vosotros os llaman hombres, pero no los llaman hombres a los idólatras” (v. Talmud de Babilonia, Tr. *Iebamot* [Cuñadas], 61a, vol. 9, p. 242, Acervo Cultural Editores, Buenos Aires, 1979). Y recomendó asesinar hasta a los gentiles perjudios: “*El mejor de los goím, mátalo*” (cf. Bernard Lazare, *El antisemitismo. Su historia y sus causas*, p. 228, ed. La Bastilla, Buenos Aires, 1974). Ben Yojái expresaba la opinión general, pues, tal reconoce Lazare, los judíos han considerado que “era lícito matar al <mejor de los goím>” (*ib.*, p. 229). De ahí que en el Estado de Israel—basado en las normas talmúdicas—prevalece la posición del rabino Jazón Ish (Ieshúa Kerlitz), quien también sostiene que **hay que matar incluso a los mejores gentiles, consigna que se imparte en las escuelas religiosas del Estado, en las ieshivot secundarias y en las denominadas ieshivot-hesder** (v. Uriel Simon, *Religión, moral y política*, DISPERSIÓN Y UNIDAD, nros. 20-21, pp. 38-40, Jerusalén, 1977; la revista es vocero de la Organización Sionista Mundial y escriben en ella sus más importantes dirigentes).

“Ese será un día notable, arriba y abajo, como está escrito <y habrá un día que será conocido como el del Señor> [Zacarías XIV, 7]. *Ese será el día de la venganza*, el día que el Santo, Bendito Sea, *ha designado para tomar venganza en las naciones idólatras*. El <hará a un hombre más precioso que el oro>, es decir, el Mesías, que será exaltado y glorificado por encima de toda la humanidad, y a quien toda la humanidad rendirá homenaje *y ante quien se inclinará*, como está escrito: <Ante él se inclinarán los que moran en el desierto [...] Los reyes de Tarshis<sup>17</sup> y de las islas le rendirán tributo> [Salmos LXXII, 9-10]. Observa que aunque esta profecía, en el libro de Isaías, primordialmente se refería a Babilonia, *ella tiene vigencia general*”<sup>18</sup>.

“En el tiempo en que Israel se levantará del polvo [...] el sol irradiará de nuevo de un confín del mundo a otro, trayendo curación para Israel, pero ese mismo sol *consumirá a las naciones idólatras*”<sup>19</sup>.

“Cuando los israelitas se encuentren así oprimidos en la oscuridad del exilio, el Santo hará que asome para ellos el día <y el Reino y el Dominio, y la grandeza del Altísimo será dada al pueblo de Israel> [Daniel VII, 27], y terminará el reinado de las naciones paganas, *Israel gobernará sobre ellas* y se cumplirán las palabras <También la luz de la luna será como la luz del sol> [Isaías XXX, 26]”<sup>20</sup>.

En el presente, por cierto, los judíos no están sometidos a la autoridad de los gentiles, pero cuando sobrevenga el reino mesiánico el judaísmo tendrá el poder *absoluto* y no la *hegemonía* del presente que, como se ha visto, inició con la Revolución Francesa. Por supuesto, los judíos no reconocen esto públicamente y afirman lo contrario, porque el papel ancestral de víctimas les ha dado excelentes resultados y vela la realidad.

El reino mesiánico conllevará principalmente, según indiqué, la esclavización de los pueblos cristianos y, desde luego, la destrucción de la

---

<sup>17</sup> Tharsis (Huelva) posee renombradas minas de cobre de las que se extrajeron los metales para construir el Templo de Salomón. No parece casual la elección del pasaje ni su significación general porque el Zohar se escribió en la península: los Reyes de España, que ejemplifican aquí a todos los monarcas, se inclinarán ante el Mesías judío.

<sup>18</sup> El Zohar, vol. I, *Vayerá*, pp. 299-300.

<sup>19</sup> *Ib.*, vol. II, *Miketz*, p. 245, ed. y año cit.

<sup>20</sup> *Ib.*, vol. IV, *Terumá*, p. 89, ed. cit., 1978. (Las citas entre corchetes figuran como notas en el original). Los términos paganos e idólatras aluden principalmente a los cristianos, ya que son sinónimos de goim (plural de goy) y gentiles (cf. Lázaro Schallman, *Diccionario de hebraísmos y voces afines*, p. 73, ed. Israel, Buenos Aires, 1952).

Iglesia Romana, incluyendo el asesinato del Papa. El rabino Schochet lo ha reiterado hace poco: “<Edom será su posesión>”<sup>21</sup>, eso se refiere a David, como está dicho: <[los miembros de] Edom se convirtieron en siervos de David><sup>22</sup> [...] <[Y Seir] Será una posesión>, esto se refiere al rey mesiánico, como está dicho: <Los salvadores ascenderán al Monte Sión [para juzgar el monte de Esaú]...><sup>23</sup>. En síntesis, antes de edificar el reino mesiánico “Edom será aplastado”<sup>24</sup>.

Por su trascendencia, es necesario profundizar en el significado de los términos Edom y Seir, pues, entre otros, simbolizan a la Cristiandad y a los pueblos cristianos. La voz Edom fue empleada originariamente para los dominios de Esaú<sup>25</sup> y con posterioridad se aplicó a todos los enemigos de Israel, primero a la Roma pagana y luego a la cristiana, así como al conjunto de la Cristiandad<sup>26</sup>. Después del alzamiento de Bar-Cojba (132-135) los judíos comenzaron a llamar Edom a Roma<sup>27</sup>, a la que también pusieron otros mote infamantes. “Roma es aludida en la literatura talmúdica por varias designaciones: Edom. Esaú, Amalec, Seir, Tiro; el reino culpable, el gobierno lascivo; el cuarto reino; y otros epítetos, en general denigratorios”<sup>28</sup>. Amalec es el nieto de Esaú y Seir el monte donde este último se estableció<sup>29</sup>. Como queda dicho, Edom pasó a representar posteriormente a la Roma cristiana –la Iglesia y el Imperio–, a la que se le imputaron los mismos caracteres infamantes<sup>30</sup>,

<sup>21</sup> “Números 24:18” (n. de Schochet; el subrayado es del texto).

<sup>22</sup> “Samuel II, 8:6. Véase ahí vers. 14” (n. del cit.).

<sup>23</sup> “Obadías [Abdías] 1:21” (id.). Las palabras entre corchetes, excepto Abdías, son del original (cf. Schochet, ob. cit., p. 57).

<sup>24</sup> Schochet, ob. cit., p. 71; v. it. pp. 70 y 72.

<sup>25</sup> Gén 36, 1, 8 y 19.

<sup>26</sup> *EJ*, vol. 6, 379.

<sup>27</sup> *Ib.*

<sup>28</sup> *Ib.*, vol. 14, 244.

<sup>29</sup> Gen. 32, 3 y 36; Dt 2, 12; Jue 5, 4 y Ez 35, 15.

<sup>30</sup> La Roma pagana en la literatura talmúdica “es comparada, entre otras cosas, al cerdo y al águila” (*EJ*, vol. 14, 244). Baron sostiene que quizá el adjetivo de cerdo para designar a Roma se deba al hecho de que un jabalí, esto es, un cerdo salvaje, era el emblema de la Décima Legión instalada en Jerusalén desde 70 hasta la revuelta de Bar-Cojba, y por tal causa, “los judíos también empezaron a aludir al régimen opresor simbolizándolo mediante este animal impuro” (v. Salom Wittmayer Baron, *Historia social y religiosa del pueblo judío*, vol. II, pp. 165-166, ed. Paidós, Buenos Aires, 1968; cf. *EJ*, vol. 13, 507). Pero ya en la literatura judía Edom era comparado a un cerdo y a un jabalí negro (*EJ*, vol. 6, 379), aunque es muy posible, no obstante, que la insignia del mencionado cuerpo haya sido un elemento más para justificar el injurioso apodo. “En el Midrash el reino romano es llamado jazir (<cerdo>)” (*EJ*, vol. 13, 507), y los *midrashim* destacan las características supuestamente comunes de

y se la denominó, además, “reino del mal”<sup>31</sup> y “reino de la iniquidad”<sup>32</sup>, y fue objeto de un odio mucho más hondo que el profesado a la Roma pagana, el cual se trasunta especialmente en la Cábala<sup>33</sup>.

Los judíos en la actualidad siguen identificando a Edom con la Cristiandad<sup>34</sup> y Baron llama a los cristianos “*hijos de Edom*”<sup>35</sup>. En síntesis,

<sup>30</sup>Roma y el cerdo (*ib.*). Obviamente, el cerdo encarnó con posterioridad a la Iglesia y al Imperio Romano cristiano: “*Entre los israelitas se designaba la Iglesia romana con el nombre hebreo del cerdo*” (cf. Lazare, ob. cit., p. 124), y así llamóse al Imperio occidental y al bizantino (cf. Baron, *ib.*, p. 166; *EJ*, *ib.*). Ahora bien: para los judíos ese animal “simboliza algo repulsivo” (*EJ*, vol. 13, 506), ya que no sólo es impuro sino también inmundo (Lev 11, 7; Dt 14, 8). Uno de los tres tipos de inmundicia para la ley judía es la lepra, la cual se atribuía al cerdo (v. Link, ob. cit., p. 219; este autor inexactamente afirma que ella fue la causa de la prohibición de consumir su carne). Por otra parte, aunque la ley mosaica no explica los motivos de las prohibiciones de determinados alimentos, se interpreta que no puede ingerirse la carne de cerdo debido a que sus pretensas malas cualidades modificarían el carácter del judío y dañarían su alma divina: “Nos está prohibido comer de los animales y aves de rapiña, el cerdo y otras especies, a fin de no adquirir los rasgos y las características naturales de estos animales salvajes [...] El alimento se convierte en carne y sangre de la persona que lo ingiere, que adquiere para sí los <genes> de lo que está comiendo”, por ello, los alimentos prohibidos ejercen “una influencia negativa sobre el alma Divina singular con que fuera dotado el judío [...] Existe una marcada diferencia en el comportamiento que observan los animales impuros y los puros”, v. g., el cerdo, que es hipócrita y cruel (cf. rabino Iejezkel Sofer, *Kasrut. Valores y conceptos*, pp. 16, 49 y 51-52, ed. Jabad Lubavitch Argentina, 3ª edic., Buenos Aires, 1989). El águila, principal símbolo romano, también se halla relacionada con Edom, quien moraba en una zona alta en forma semejante a ella (*EJ*, vol. 6, 379). Es igualmente considerada abominable, inmunda e impura (Lev 11, 14; Dt 14, 12).

<sup>31</sup> Shmuel Safrai, *Época de la Misná y el Talmud*, en *Historia del pueblo judío* (dirigida por Haim Hillel Ben-Sasson), vol. 1, p. 421, 2ª. edic., Alianza Editorial, Madrid, 1991.

<sup>32</sup> Así llamaron los judíos al Imperio Romano de Occidente y al de Bizancio (cf. Baron, ob. cit., vol. III, pp. 22 y 236).

<sup>33</sup> “*Especialmente terrible es el odio a Edom (el mundo cristiano) que esta literatura y estas ideas [las de la Cábala], desarrollaron sobre todo en la España cristiana [...] A ningún príncipe de pueblo alguno se desprecia más que a los príncipes de Esaú, <porque la parte de Esaú es una parte impura>*” (v. Yitzhak Baer, *Historia de los judíos en la España cristiana*, t. 1, p. 197, ed. Altalena, Madrid, 1981).

<sup>34</sup> “*Edom (el mundo cristiano)*” (*EJC*, vol. 7, p. 412); “Idumeos: naturales de Idumea o Edom; *cristianos*” (v. Schallman, nota a su introducción a *El Cuzari* de Yehudá Haleví, p. 46, ed. Sigal, Buenos Aires, 1959); “Ismael: países musulmanes; Edom: *países cristianos*” (cf. Aguinis, ob. cit., p. 6); “Edom e Ismael (*el mundo cristiano* y el musulmán) (Dubnow, ob. cit., p. 441); v. it. Solomon Zeitlin, *The origin of the term Edom from Rome and the Roman Church*, *THE JEWISH QUARTERLY REVIEW*, vol. LX, pp. 262-263, Filadelfia, 1969-1970, aunque sostiene inexactamente que el vocablo se creó para el código secreto mediante el cual luego del concilio de Nicea -donde fueron condenados los cuartodecimanos- se informaba a los judíos la fecha pascual. En cuanto a Seir, Baron llama así a la Cristiandad (ob. cit., vol. IV, p. 302).

<sup>35</sup> Baron, ob. cit., vol. IV, p. 241. Se acaba de ver que el nombre de Amalec se daba igualmente a la Roma pagana (v. it. *JE*, vol. I, p. 483, y *EJ*, vol. 2, 791), y más adelante, según ocurrió con Edom y Seir, utilizóse para la Roma cristiana. Amalecitas, como edomitas o idumeos, es “*un término para*